

4 Teologías Bíblicas de la Misión: Una Visión General

Johannes Reimer

Las Definiciones y las Perspectivas Importan

La misión cristiana desea seguir el plan de Dios y como tal dependerá de lo que Dios revela en la Escritura, la fuente última de toda energía transformadora en la vida (1 Timoteo 3:16). En consecuencia, una teología cristiana responsable de la misión se basará en las Escrituras. La misión cristiana tiene fundación y motivación bíblica, o bien no es cristiana. La naturaleza, las fundaciones, los objetivos, los motivos y la práctica de la misión en la iglesia de Jesucristo se definen en la Palabra de Dios. La misionología responsable buscará en la Biblia para definir la naturaleza de su tema.

Es fácil ver cuán difícil puede ser este esfuerzo. Incluso una visión superficial de las publicaciones sobre la teología bíblica revela cuán poco común son las explicaciones sobre la misión. Para la mayoría de los eruditos del Antiguo Testamento, la misión no es un tema del Antiguo Testamento.¹ Incluso los estudiosos del Nuevo Testamento discuten la validez de la Escritura para una teología de la misión.² ¿Sus dudas son justificadas? ¿O puede ser que su incapacidad para leer la Biblia como un documento misionero es posiblemente motivado por una definición predeterminada de la misión? Este último parece ser el caso. Otros leen la Biblia como un “gran relato” de la misión de Dios.³ La misión en la Biblia es un asunto de debate y controversia en los círculos teológicos académicos. La reacción de los practicantes de la misión hacia la academia escéptica es un flujo de publicaciones acerca de la teología bíblica de la misión, añadiendo a la incertidumbre



Johannes Reimer (M.Div., Seminario Bíblico de Hermanos Menonitas, Th.D., Missiology, Universidad de Sudáfrica) creció en la Estonia soviética, trasladándose a Alemania con su familia en 1976. Fue ordenado como pastor por la iglesia de HM en 1985, y en 1986 fundó la organización misionera LOGOS International. Actualmente es profesor de Misionología en UNISA (Sudáfrica) y *Theologischen Hochschule Eversbach* (Alemania). Johannes ha servido como un evangelista en muchos países, y tiene un corazón para la plantación de iglesias y la reformatión. Ha escrito numerosos libros y artículos sobre la misión.

de qué es la misión en la Biblia. Para entender la variedad creciente de las llamadas “teologías bíblicas de la misión” necesitamos inspeccionar cuidadosamente los motivos y perspectivas de sus autores.

Es una verdad sencilla que encontramos en la Escritura solo lo que buscamos. La definición práctica de lo que la misión *debe ser* es crucial. Ningún otro término se ha vuelto tan diluido como *misión*. Hasta los años cincuenta el término fue utilizado exclusivamente por los cristianos,⁴ describiendo la promoción activa de la fe en Dios que se reveló en Jesucristo y en su obra salvífica.⁵ El historiador alemán de la misión Gerhard Rosenkranz afirmó en 1960 un uso exclusivamente cristiano y teológico del término.⁶ Hoy en día la misión no solo se utiliza para todo tipo de promoción religiosa, sino que es un término preferido para describir el carácter y la naturaleza de cualquier institución en la sociedad. Por lo tanto, es crucial para nuestro entendimiento que examinemos la Biblia para encontrar su uso del término misión. No será suficiente una simple etimología o visión histórica del término latín *missio* o el griego *apostello*, que significa enviar, los dos términos detrás de la idea básica de la misión cristiana. Lo que se necesita es una amplia búsqueda de la idea, el objetivo y los motivos iniciales de Dios en la creación del mundo que nos rodea, y su obra para la salvación y la transformación de esta. Solo entendiendo a Dios en su misión, la iglesia evitará atajos en su propio entendimiento y praxis de la misión. En Dios mismo podemos ver la naturaleza de todos los envíos⁷ y evitar las trampas de motivos erróneos para la misión que están determinando la crisis actual de la misión.⁸ Desde que Hans Dürr preguntó en 1951 la cuestión de los “motivos puros de la misión”,⁹ la misionología se ha preocupado por las cuestiones básicas de lo que finalmente podría significar la misión bíblica.¹⁰

Sin duda, para resolver el problema tendremos que consultar una y otra vez la revelación de Dios en la Escritura. Y se aconsejará leer toda la Escritura para evitar lecturas selectivas que automáticamente resultan en la reducción del significado original de la misión.¹¹

Dios revela su voluntad a los humanos en el Antiguo y Nuevo Testamento. Por lo tanto, una búsqueda responsable para el corazón de Dios para la misión debe acercarse a toda la Escritura, como afirma el católico romano Lucien Legrand.¹² La misión fundada solo en el Nuevo Testamento no es suficiente. Sin embargo, un número de teologías bíblicas se centran exclusivamente en el Nuevo Testamento. Incluso, Horst Rzepkowski dice que “la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es la misión”.¹³ Es una visión compartida por muchos y que obviamente está motivada por una comprensión prediseñada de la misión como la acción centrífuga de envío y de cruzar fronteras. El Antiguo Testamento conoce poco o nada acerca de la misión como el envío para cruzar fronteras a naciones lejos de

conocer a Dios.¹⁴ Pero, ¿la ausencia de una práctica de envío justifica el descuido del Antiguo Testamento en asuntos de misión? Y esa definición de misión ¿es suficiente para cubrir las visiones y los conceptos bíblicos sobre la misión? ¿Cambiaría nuestra perspectiva si consideráramos la sugerencia del Vaticano II: una definición inclusiva de la misión que describe la obra de Dios en el mundo?¹⁵ Eso creo. Es en el Antiguo Testamento donde encontramos toda la información fundadora de quién es Dios, cómo se revela en la historia humana y qué es su propio envío.¹⁶ Él define el destino de su propio pueblo en medio de las naciones y en el interés de las naciones.¹⁷ Los autores del Nuevo Testamento derivaron su teología misionera de su Biblia que era el Antiguo Testamento. Parece correcto, entonces, consultar el Antiguo y el Nuevo Testamento para una apropiada comprensión bíblica de lo que es la misión. La reducción de una parte automáticamente resultará en una comprensión estrecha de la misión. La teología bíblica de la misión requiere observar la misión desde la perspectiva de toda la Biblia desde “Génesis ... hasta Apocalipsis” como afirma correctamente Philipp Steyne.¹⁸

De ninguna manera es esto un esfuerzo simple. No podemos entrar en la Biblia como un “almacén de la verdad”¹⁹ donde se puede escoger y elegir lo obvio. Los textos bíblicos han sido escritos por diferentes personas en diferentes épocas y reflejan sus actuales contextos históricos y políticos. La verdad bíblica debe ser entendida antes de ser transferida al oyente moderno.

Leyendo la Biblia Responsablemente

Una teología bíblica de la misión consulta la Biblia para saber cuál es la misión. Tan simple como suena, se complica en la práctica. ¿Cómo se busca la misión en la Biblia sin saber qué es la misión? Y la Biblia ¿está promoviendo un entendimiento específico de la misión, o debemos hacer preguntas más profundas y buscar diferentes conceptos de misión? ¿Cuál de las muchas posibles? Se puede ver que una lectura responsable de la Biblia requiere una hermenéutica responsable, un acercamiento más allá de las ideas predefinidas de lo que es, o podría ser, la misión y una distinción cuidadosa entre los “indicativos e imperativos misioneros” en la Biblia.²⁰ Caminar con la Biblia y aplicar lo que Wright llama un mapa hermenéutico²¹ es un viaje emocionante, pero también puede requerir instrumentos hermenéuticos claros.²²

En los últimos años, los estudiantes de la misionología han estado proponiendo diferentes enfoques para tal lectura responsable de la Escritura.²³ Examinemos algunos de ellos.

Enfoques Confesionales

Tradicionalmente, el fundamento bíblico de la misión ha seguido un patrón confesional. La definición de la misión y la práctica de la misión estaban dogmáticamente predeterminadas por un texto confesional, desarrollado en un contexto histórico. David J. Bosch examina los paradigmas históricos de misión de la iglesia occidental en su Opus magnum *Transforming Mission*²⁴ y concluye que la comprensión misionera de las iglesias en ciertos tiempos siguió un diálogo interactivo entre la iglesia, sus creencias actuales y el contexto dentro del cual la Biblia es interpretada. Incluso Bosch nombra ciertos relatos bíblicos como centrales para las épocas particulares de la historia de la misión. En la opinión de Bosch, Juan 3:16 es el texto central para el tiempo patrístico y el paradigma de la misión ortodoxa, Lucas 14:23 para el romano-católico medieval,²⁵ Romanos 1:16 para el paradigma misionero de la Reforma Protestante²⁶ y 2 Corintios 5:14 por el tiempo del renacimiento europeo.²⁷

Se hace obvio que la búsqueda de la verdad bíblica en tales lecturas confesionales de la Biblia está ampliamente definida por los retos contextuales en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, la situación de los cristianos en el ambiente hostil del Imperio Romano es diferente de la situación de la Iglesia Católica Romana de la Edad Media con su dominio en todos los asuntos de la vida. Y la batalla por la fe correcta de los reformadores creó una agenda de misión diferente que el de los tiempos de la expansión colonial europea. Es el contexto el que establece la agenda, y la iglesia en su entendimiento confesional reacciona al contexto, definiendo qué es la misión o qué podría ser. Se busca una justificación bíblica para corresponder con un entendimiento que ya está en operación. No es difícil ver cómo esa teología bíblica se vuelve biblista. En lugar de preguntar lo que dice la Biblia, los promotores de la misión cristiana pidieron pruebas bíblicas para sus propias teorías preestablecidas. Leer un texto solo para encontrar evidencia es potencialmente peligroso, como Wright argumenta con razón.²⁸ Esto reduce nuestros conceptos de misión hasta una cierta definición y acción, excluyendo asuntos potencialmente importantes de nuestra reflexión.²⁹

Enfoques Misio-Históricos

La Biblia es un texto histórico. Y como tal lleva historias de las obras de Dios en la historia. Parece correcto, por lo tanto, examinar la Biblia como un texto histórico que busca el fenómeno de la misión en las diferentes fases de la historia, estableciendo patrones históricos de salvación de la misión de Dios en el mundo, o, en otras palabras, atando significado a través de la salvación a la historia de Dios con la humanidad. Un gran número de académicos siguen este enfoque.³⁰ Este enfoque

ofrece enormes posibilidades, pero al mismo tiempo crea una serie de problemas. Hay que mencionar dos de estos problemas.

Primero, está la cuestión de una definición práctica de lo que es la misión. En los textos históricos, solo encontrarás lo que buscas. Todos los autores siguiendo el modelo misio-histórico, tendrán que predefinir la misión. La monografía de Eckhard Schnabel, *Urchristliche Mission* (Misión Cristiana Temprana) es un caso concreto.³¹ Schnabel define la misión como el envío, regresando al término latino *missio*.³³ En su opinión, la misión es “acción intencional”.³⁴ Schnabel sigue en esto a DuBose³⁵ y muchos otros. Pero, ¿por qué esta definición? ¿Cómo se justifica? El autor, ¿está haciendo las preguntas correctas? Schnabel, y con él todos los demás autores que siguen patrones históricos de misión, basan sus términos iniciales en los Evangelios, Jesús y sus discípulos, y luego regresan a la Escritura para buscar el desarrollo de la “idea evangélica de la misión” en el tiempo y el espacio. Este enfoque de salvación-histórica es típico para este grupo de estudiosos. Todos ellos suscribirían a una especie de teología de salvación-histórico. Y todos ven la salvación como el término central de la misión de Dios en la Biblia. Ya a finales del siglo XIX, Gustav Warneck, el padre de la misionología protestante, siguió este modelo.³⁶ Los autores pueden variar en acentuar uno u otro aspecto de la misión, pero en principio todos ven un desarrollo progresivo de la misión como el envío de la particularidad a la universalidad, desde la única nación de Israel a todas las naciones del mundo.³⁷ Pueden distinguir entre el mensaje misionero de salvación, objetivo y acción como sugirió Harold R. Cook,³⁸ descubriendo el mensaje de misión en toda la Biblia y la acción predominantemente en el Nuevo Testamento; sin embargo, es la totalidad de la Escritura la que lleva la noción básica de la salvación de Dios a las naciones.

Pero, ¿qué es la salvación? ¿El tema se desarrolla constantemente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento? Correlacionar la salvación y la misión al referirse a Jesús y su concepto del evangelio del reino en una relación restaurada entre Dios y la humanidad es un punto de partida útil, pero ¿cubre todos los aspectos de lo que la vida bajo el gobierno de Dios puede contener?

Leslie Newbiggin sugirió observar la misión en correlación entre dimensión e intención,³⁹ ampliando la idea bíblica de la misión. Según él, la dimensión misionera cubre toda revelación de Dios en el universo, mientras que la intención misionera se refiere a los actos salvíficos específicos de Dios. David J. Bosch, quien sigue un enfoque similar, encuentra que es enormemente difícil definir la misión en la Biblia, e intercambia *la misión es* con una vaga *la misión como*.⁴⁰ Y Christopher Wright examina los *indicativos e imperativos* de la misión, buscando entender a Dios con una misión, la humanidad con una misión y por último la iglesia con una misión.⁴¹

Se vuelve obvio que el problema de la definición es crucial para un enfoque misio-histórico y decidirá lo que los lectores de la Biblia descubran o, mejor dicho, dejen atrás.

Leer la Biblia de forma histórica obliga al lector a preguntar por el contexto histórico exacto en el que el texto dado se ha formulado por primera vez, derivando así su significado del contexto original. Como las décadas de un intenso análisis histórico-crítico de los textos bíblicos ha demostrado, esto puede ser problemático en muchos aspectos. Podemos terminar preguntando más y respondiendo nada. En la mayoría de los casos, éste ha sido el método para descartar el lenguaje misionero de grandes partes del Antiguo y Nuevo Testamento, porque el llamado “texto original recuperado” histórico-crítico no llevaba ningún lenguaje de misión. Si solo estos eruditos bíblicos estuvieran de acuerdo en lo que finalmente contiene el texto recuperado. Esto se debe a las muchas preguntas abiertas de la investigación histórica, todavía todas preliminares. Y como resultado sus conclusiones en términos de misión en la Biblia deben calificarse como hipotéticas.

En segundo lugar, leer la Biblia como un texto histórico es problemático porque la Biblia no es solo historia. Partes principales de la Biblia son literatura litúrgica, poética y de sabiduría. No basta con leer esos textos solo históricamente. La teología se basa en la revelación y afirma meta-significado. Eckhard Schnabel, por ejemplo, ve el problema y busca en los textos tanto para la historia como para la teología.⁴² Wright insiste en ir más allá del fundamento bíblico de la misión, que busca una apología de la misión buscando evidencias textuales en el tiempo y en el espacio.⁴³

Es obvio que la lectura misio-histórica de la Biblia conduce a un conjunto de problemas posibles. Por muy útil que sea esta lectura, puede ser que no abra al lector la gran narración misionera de toda la Biblia. De hecho, partes de la Biblia no divulgarán sus magnitudes al lector si solo se leen históricamente.

Enfoques Canónicos

Al examinar la misión, la lectura histórica de la Biblia no es suficiente, porque puede inducir al lector a pasar por alto la estructura canónica y la unidad de toda la Escritura. Partes principales de los textos bíblicos son de naturaleza teológica y deben ser leídas como tanto. El mensaje del texto es más central que las imágenes históricas o el lenguaje.

Por lo tanto, varios eruditos sugieren consultar el Antiguo y el Nuevo Testamento canónicamente, tomando en consideración la intención de textos particulares dentro del conjunto del canon dado. Eckhard Schnabel, por ejemplo, busca la misión en la Torá, los libros históricos, los salmos y las profetas, subrayando ciertos aspectos de la naturaleza salvífica de Dios (Torá), el propósito (libros

históricos), la promesa (salmos) y la comunicación de la salvación (profetas) como fundamento de la misión de la iglesia primitiva.⁴⁴ Paul A. Beals divide el canon del Antiguo Testamento en ley, historia, poesía y profetas y examina como su lenguaje mesiánico establece la promesa del Mesías para las naciones del Antiguo Testamento.⁴⁵ Y Roger Hedlund examina las líneas de pensamiento en determinadas partes del canon para establecer su “llamado al servicio” como tema central de una teología bíblica de la misión.⁴⁶ Siegbert Riecker utiliza el mismo enfoque para establecer la correlación entre la noción de la bendición y la misión en el Antiguo Testamento como central.⁴⁷

La lectura canónica, al parecer, nos permite buscar una perspectiva mayor, sin necesidad de buscar una dada idea de la misión. Potencialmente amplía el significado de lo que la misión contiene en el Antiguo y el Nuevo Testamento y permite no solo preguntarse qué significa misión en la Biblia, sino, como sugirió ingeniosamente el misionero holandés A.B. Jongeneel, preguntar cómo se utilizó la Biblia en la misión.⁴⁸ Por otro lado, tal perspectiva puede pasar por alto aspectos importantes de los textos, por causa de forzar artificialmente el texto en un gran tema. Los autores discutidos anteriormente muestran claramente este peligro potencial. El intento de Schnabel de combinar una lectura histórica con una canónica puede ofrecer una solución para este problema.

Enfoques Sistemáticos-Teológicos

Algunos eruditos examinan la Biblia sobre temas doctrinales como la salvación, la reconciliación, el envío, la bendición, etc. Legrand, por ejemplo, desarrolla su teología bíblica de la misión a lo largo de la noción de la liberación.⁴⁹ Su intento es válido y revela mucho acerca de la teología centrada en la liberación en la Biblia. Pero, como dice el propio Legrand, una teología de la misión centrada en la liberación no cubre totalmente el alcance de la misión en la Biblia.⁵⁰ Stuhlmüller, en contraste, busca en la Biblia un entendimiento de la salvación universal como el término central de la misión de Dios en el mundo.⁵¹ Peters sigue con salvación en la perspectiva cristológica⁵² y Kane y Steyne siguen los patrones de la comunicación de salvación en la Escritura.⁵³ Alfred Neufeld examina el conocimiento de Dios como un tema central de la misión en la Escritura.⁵⁴ Walter C. Kaiser sigue las promesas de Dios en el Antiguo y su cumplimiento en el Nuevo Testamento como misión⁵⁵ y Waldron Scott demuestra la validez de la justicia como una noción central de la misión.⁵⁶ Steven Bevans y Roger Schroeder incluso desarrollan una teología sistemática poniendo la misión en el centro de sus consideraciones.⁵⁷

Estas son solo algunas variaciones de la búsqueda sistemática-teológica. Y todas ellas son en cierta medida importantes y válidas, pero mientras subrayan los aspectos, pierden la construcción de una teología bíblica de la misión.

Concentrarse en un aspecto de la misión de Dios en el mundo viene acompañado de otra trampa sistemático-teológica. Los autores provienen de ciertas tradiciones teológicas y siguen fácilmente el patrón de sus propias convicciones teológicas. Peters, Kane y Steyne, por ejemplo, no revelan su marco dispensacionista de pensamiento, pero esto es obvio en lo que descubren o en la manera en que ordenan los textos bíblicos. Tanto Peters como Steyne siguen un enfoque cristológico, salvación-histórico, descuidando, sin embargo, revelar la teología detrás de él. Otros basan sus hallazgos en teologías luteranas,⁵⁸ reformadas⁵⁹ o anabautistas.⁶⁰

El enfoque sistemático-teológico ayuda, sin embargo, a desarrollar una visión más diferenciada de lo que puede ser una idea bíblica de la misión. Esto amplía nuestra visión, enfatiza nuevos aspectos y ayuda a abrir ventanas en la revelación de Dios sobre lo que es la misión.

Enfoques Religio-Fenomenológicos

La misión implica el desarrollo y la expansión de la religión. Algunas investigaciones leen la Biblia con un interés en el crecimiento de la religión, siguiendo la vieja escuela de fenomenología religiosa. Una de las publicaciones más recientes es la obra de Reinhard Achenbach, buscando el diálogo interreligioso como un poder formativo en la misión como se describe en la Biblia.⁶¹ El diálogo interreligioso es, de hecho, un tema importante en la teología de la misión de hoy. El desarrollo de teologías comunes, por ejemplo, requiere una base bíblica. Es deseada dar una mirada cercana a esos asuntos en la Biblia.

Una perspectiva religio-fenomenológica en sí misma, por supuesto, todavía no establecerá una base bíblica para la misión. Debe ser lo que lo llama Achenbach, una perspectiva bíblica.

Enfoques Contextuales

Desde los años sesenta, los teólogos del mundo mayoritario han cuestionado de gran manera la perspectiva occidental sobre la teología y, posteriormente, la misión. Como resultado surgió la teología contextual, una teología de la praxis y para la praxis; es decir, hacer la teología siguiendo una nueva epistemología en la que el análisis de la praxis fue puesto antes de la reflexión teológica. Aquí la teología fue hecha en contexto, analizando las preguntas de la vida real y los desafíos del pueblo y luego buscando consecuentemente respuestas y soluciones en la Biblia y la

tradición. La reflexión teológica que sigue un análisis del contexto, que se hace de manera inductiva, evita las trampas de una teología académica que saca sus conclusiones solo del razonamiento académico y, a menudo, pierde la relevancia del día a día. También ayuda a evitar las lecturas de las Escrituras dirigidas por denominaciones y la cosmovisión del mundo.

La teología contextual se celebró como una puerta abierta para leer de nuevo la Escritura desde la perspectiva de la vida de los pobres y necesitados.⁶² La lectura de la Biblia en un contexto y en una comunidad de aquellos que necesitan ayuda y asistencia puede liberar a la iglesia para ver la revelación de una perspectiva diferente. Como resultado, se desarrollaron varias teologías bíblicas de la misión. El trabajo de Legrand es un ejemplo. Él lee su Biblia en busca de una teología de la liberación, porque trabaja en un contexto de opresión.⁶³ Del mismo modo, Gustavo Gutiérrez,⁶⁴ Leonardo Boff⁶⁵ y otros teólogos contextuales de diferentes países del mundo escribieron sus teologías de liberación desde el contexto de las necesidades apremiantes de los pobres en América Latina o en sus propios contextos. Africana, negra, femenina y otras teologías desarrollaron a través de los años usando un enfoque similar.

La primacía de la praxis en la teología contextual garantiza la relevancia, pero también pone sobre la mesa la cuestión de una teología incompleta. El peligro de la parcialidad y la incompletitud de la teología, incluso el sincretismo, ha sido ampliamente discutido. Un punto en el caso es la llamada *teología local* propuesta por Robert J. Schreiter en su libro *Construyendo Teologías Locales*.⁶⁶ El peligro del sincretismo está a la mano, como lo reconoce el propio autor,⁶⁷ y las voces evangélicas han señalado claramente hacia él.⁶⁸

Hacia una Comprensiva Teología Bíblica de la Misión

La Misión Tiene Base Bíblica

Sin duda, la misión cristiana es bíblica. Todos los cristianos basan sus puntos de vista de la misión en la Biblia. Pero su entendimiento difiere considerablemente. Esta breve descripción de las posibles perspectivas sobre la misión en la Biblia nos lleva a la conclusión de que las perspectivas y los enfoques sí importan e influyen decisivamente en nuestros hallazgos cuando leemos la Biblia. Lo que es la misión y la manera en que se debe hacer la misión se revelan en la Palabra de Dios. No tenemos otra fuente. Pero simplemente leer la Biblia no parece ser suficiente. Se necesita un enfoque diferenciado e integral. Y para ello tendremos que tomar en serio el texto bíblico, el lector y sus contextos.

Lectura Inductiva de la Biblia

¿Cómo puedes leer la Biblia de manera responsable? ¿Cómo podemos buscar misión en la Escritura sin leer nuestras propias ideas en el texto? Köstenberger y O'Brien evitan las trampas de los enfoques antes discutidos aplicando una búsqueda bíblica inductiva.⁶⁹ En vez de acercarse al texto bíblico con una idea de misión predeterminada, leen sistemáticamente los textos de la Biblia y buscan el objetivo y el interés de Dios en cada uno de esos textos. Solo después de que todas las perspectivas textuales individuales hayan sido nombradas, intentan nombrar una perspectiva bíblica general y común sobre lo que podría ser la misión de Dios en las Escrituras. Los autores comienzan su viaje en Génesis y siguen la Escritura en su aspecto canónico. Examinan, por ejemplo, cada libro de la Torá, resumiendo para cada uno los temas básicos de la revelación de Dios al mundo y su acción en el mundo. Las preguntas simples son: ¿Quién es Dios? ¿Qué hace Dios? ¿Cuál es su objetivo? ¿Cómo alcanza su meta? ¿Qué papel se les asigna a los seres humanos? Al final del día, el lector descubrirá a Dios y su misión, la humanidad y su misión, Israel y su misión, Jesús y su misión y la iglesia y su misión.⁷⁰

Es obvio que una lectura tan inductiva es compleja. Sin embargo, en mi opinión, es la única manera de permitir que la Escritura—desde su propio contexto, género y autoridad—revele su propia perspectiva específica acerca de la misión y abra los indicativos e imperativos de la gran narración de Dios sobre la misión.

Comenzar con la creación de Dios y su auto-revelación en el tiempo y el espacio ayudará a evitar una comprensión de la misión que solo se apoya en Cristo, expandiéndola a un formato trinitario y colocándola en el mismo corazón y naturaleza del Dios trino.⁷¹ En tal constructo la misión de Dios el Padre (*missio patri*) describirá el plan divino de Dios para el mundo y la humanidad (Efesios 1:3), la misión del Hijo (*missio Christi*), el método divino de Dios de la salvación y la reconciliación del mundo con él mismo (2 Corintios 5:18-21) y la misión del Espíritu (*missio spiritus*), la praxis de la misión de Dios en el mundo (2 Corintios 3:1-17). Padre, Hijo y Espíritu Santo están interconectados en una intimidad recíproca. No se puede pensar en uno sin el otro. Del mismo modo, no se puede concebir el plan, el método y la praxis de la misión separadamente de la base a la que han sido conectados.⁷² En tal concepción, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento construyen un fundamento crucial para la misión. En el Antiguo Testamento la creación de Dios y su santa nación Israel, llamada a ser un modelo y una bendición para las naciones del mundo, son presentados. En el Nuevo Testamento se describe el acto salvífico de Dios en Cristo y la misión a las naciones del mundo como un acto del Espíritu Santo a través de la iglesia de Cristo. ¡El Antiguo Testamento revela la dimensión de la misión, el Nuevo revela la acción intencional!

Leyendo la Biblia en Comunidad

Una búsqueda inductiva para la idea de misión de Dios debe hacerse en comunidad. No solo los seres humanos intencionalmente hacemos preguntas preestablecidas, no solo nuestros enfoques y perspectivas distorsionan nuestra visión—estamos por nuestra propia naturaleza confinados en el espacio y el tiempo y, por lo tanto, contextualmente fijados. Nunca veremos solos toda la verdad de la revelación de Dios. Necesitamos a nuestros hermanos y hermanas para comprender todo el plan misionero de Dios. Necesitamos a la iglesia como comunidad de discernimiento; debemos consultar otras perspectivas más allá de nuestra propia historia de misión para entender apropiadamente el corazón de Dios.

Leer la Biblia en comunidad requiere una hermenéutica de humildad, humildad audaz. Seguramente evitaremos atajos de lecturas denominacionales y, por lo tanto, superaremos los entendimientos estrechos de la misión. Podremos escuchar a nuestros antepasados en cada rama de la iglesia, en cada momento y contexto. Y estaremos abiertos a aceptar el corazón misionero de Dios, buscando seguidores obedientes en su reino en todo el mundo.

Notas

1. Siegbert Riecker da un excelente resumen de trabajos sobre la misión en el Antiguo Testamento en, *Mission im Alten Testament? Ein Forschungsbericht mit Auswertung* (Frankfurt, Alemania: Lembeck 2008).
2. Oberva la discusión en Eckhard Schnabel, *Urchristliche Mission* (Wuppertal: Brockhaus 2002); en Inglés: *Early Christian Mission*. Vol. 1. (Downers Grove: IVP 2004).
3. Por ejemplo, el estudiante Inglés del Antiguo Testamento Christopher J.H. Wright, *The Mission of God. Unlocking the Bible's Grand Narrative* (Downers Grove: IVP 2006).
4. Hans-Ulrich Reiffler, *Handbuch für Missiologie: Missionarisches Handeln aus biblischer, historischer und sozialwissenschaftl. Perspektive* (Nürnberg, Alemania: VTR, 2005), 77.
5. Gerhard Rosenkranz en Reiffler, *Handbuch*, 77-78.
6. Ibid. Peter Beyerhaus advirtió en 1969 que no se debía usar el termino sin crítica por el peligro de perder su significado, especialmente en movimientos conciliados ecumenicos.
7. David J. Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (Maryknoll: Orbis, 1991), 1-2; Reiffler, *Handbuch*, 78.
8. Hans-Werner Gensichen. *Glaube für die Welt: Theologische Aspekte der Mission* (Güterslo, Alemania: Gerd Mohn, 1971), 27-29. Repetido por by David J. Bosch, *Transforming Mission*, 4-6.

9. Hans Dürr, "Die Reinigung der Missionsmotive" en *Evangelisches Missions Magazin* (1951), 2-10.
10. Consulta Johannes Verkuyl, *Contemporary Missiology. An Introduction* (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), 168-175; Bosch, *Transforming Mission*, 5ff.
11. Lucien Legrand, *Unity and Plurality: The Mission in the Bible* (Maryknoll: Orbis, 1990), 5-7, advierte sobre el peligro de usar ideas de misión presents en los estudios biblicos de la misión.
12. Ibid.
13. Horst Rzepkowski, "The Theology of Mission," en *Verbum SVD* 15 (1974): 80.
14. Ver David J. Bosch, *Die Heidenmission in der Zukunftsschau Jesu. Eine Untersuchung zur Eschatologie der synoptischen Evangelien*. (Zürich, Suiza: Zwingli Verlag, 1959), 19; F. Hahn, *Das Verständnis der Mission* (Neukirchen-Vluyn, Alemania: Neurchnner Verlag, 1965), 20; Gensichen, *Glaube*, 57, 61; Bosch, *Transforming Mission*, 17.
15. *Ad Gentes*, Capítulo II,
http://www.vatican.va/archive/hist_council_ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_en.html.
16. Bosch, *Transforming Mission*, 17, subraya el rol fundamental del Antiguo Testamento para la fe cristiana y la misión.
17. Ibid: 17ff.
18. Philipp M. Steyne, *Schritt halten mit dem Gott der Völker* (Bonn, Alemania: VKW, 1998), 27.
19. Bosch, *Transforming Mission*, 9.
20. Christopher J.H. Wright, *The Mission of God: Unlocking the Bible's Grand Narrative* (Downers Grove: IVP, 2006), 58.
21. Wright, *Mission of God*, 68-69.
22. Observa en este sentido: David J. Bosch, "Hermeneutical Principles and the Biblical Foundation of Mission" en: *Ecumenical Review of Theology* 17 (1993), 437-451.
23. Consulta una excelente vision general en: Siegbert Riecker, *Mission im Alten Testament?*, 117127.
24. Bosch, *Transforming Mission*, 1991.
25. David J. Bosch, *Mission im Wandel: Pradigmenwechsel in der missionstheologie*, (Giessen, Alemania: Brunnen, 2013), 278.
26. Ibid., 282.
27. Ibid: 337.
28. Wright, *Mission of God*, 36.
29. David J. Bosch "God's Reign and the Rulers of this World: Missiological Reflections on Church-State Relationships" en *The Good News of the Kingdom*:

- Mission Theology for the Third Millennium*, eds. Charles Van Engen, Dean Gilliland, y Paul Pierson (Maryknoll: Orbis Books, 1993), 439-440.
30. Trabajos acerca de la misión: John R.W. Stott, John Osewalt, Roger Hedlund, Charles Scobie, Alfred Neufeld, Paul Biels, Walter Kaiser y David Bernett.
 31. Eckhard Schnabel, *Urchristliche Mission* (Wuppertal, Alemania: Brockhaus, 2002).
 32. Ibid: 11.
 33. Ibid: 10-11.
 34. Ibid: 10.
 35. Francis DuBose, *God who sends* (Nashville: Broadman Press, 1983).
 36. Gustav Warneck, *Evangelische Missionslehre: Ein missionstheoretischer Versuch*, 5. Bde. 2. Auflage (Gotha, Alemania: Perthes, 1897).
 37. Consulta por ejemplo: Hans Kasdorf, "Missionsgedanke im Alten Testament," en *Fundamentum* 4 (1980), 54-62; 1 (1981), 48-55; 2 (1981), 50-57.
 38. Harold R. Cook, *An Introduction to the Study of Christian Mission* (Chicago: Moody, 1954), 51-64. Consulta también: W. Peters, *Missionarisches Handeln und biblischer Auftrag: Eine Theologie der Mission*, 3. Auflage (Bad Liebenzell, Alemania: VLM, 1977); Richard De Ridder, "The Old Testament Roots of Mission," en *Exploring Church Growth*, ed. por Wilbert R. Shenk (Grand Rapids: Eerdmans, 1983), 171-80; Arthur Glasser, *Announcing the Kingdom: The story of God's Mission in the Bible* (Grand Rapids: Baker, 2003); Wright, *Mission of God*, 2006.
 39. Lesslie Newbigin, *The Gospel in a Pluralist Society* (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), 121.
 40. Bosch, *Transforming Mission*, 8-11.
 41. Wright, *Mission of God*, 62-68.
 42. Schnabel, *Urchristliche Mission*, 20.
 43. Wright, *Mission of God*, 34-37.
 44. Schnabel, *Urchristliche Mission*, 52-97.
 45. Paul A. Beals, *A People for His Name. A Church-based Mission Strategy* (Pasadena: WCL, 1995), 38-49.
 46. Roger E. Hedlund, *The Mission of The Church in the World: A Biblical Theology* (Grand Rapids: Baker, 1991), 19-148.
 47. Siegbert Riecker, *Ein Priestervolk für alle Völker: Sendungsauftrags Israels für alle Nationen in der Tora und den Vorderen Propheten*, SBB 59 (Stuttgart, Alemania: Katholisches Bibelwerk, 2007).
 48. A. B. Jongeneel, *Philosophy, Science and Theology of Mission in the 19th and 20th centuries: A Missiological Encyclopedia*, Part I (Frankfurt, Alemania: Peter Lang, 1995), 106-116.
 49. Legrand, *Unity and Plurality*.
 50. Ibid., 5-6.

51. D. Senior and C. Stuhlmueller, *The Biblical Foundations of Mission* (Maryknoll: Orbis, 1983), 9-140.
52. George W. Peters, *A Biblical Theology of Mission* (Chicago: Moody, 1984), 9.
53. J. Herbert Kane, *Christian Mission in Biblical Perspective* (Grand Rapids: Baker, 1976); P.M Steyne, *Schritt Halten mit dem Gott der Völker: Weltmission im Alten und Neuen Testament* (Bonn, Alemania: VKW, 1998).
54. Alfred Neufeld, *Die alttestamentliche Grundlagen der Missionstheologie* (Bonn, Alemania: VKW, 1994).
55. Walter Kaiser, *Mission in the Old Testament Israel as the Light of the Nations* (Grand Rapids: Baker, 2000).
56. Waldron Scott, *Bring Forth Justice: Contemporary Perspectives on Mission* (Grand Rapids: Eerdmans, 1980).
57. Stephen B Bevans y Roger P Schroeder, *Constants in Context: A Theology of Mission for Today*, American Society of Missiology 30, (Maryknoll: Orbis Books, 2004).
58. Gensichen, *Glaube*.
59. Kaiser, *Mission in the Old Testament*.
60. Por ejemplo: Glen H. Stassen, D.M. Yeager, y John Howard Yoder, *Authentic Transformation: A New Vision of Christ and Culture* (Nashville: Abingdon, 1995).
61. Reinhard Achenbach, "Mission in Biblischer Perspektiv." En *Leitfaden Ökumenischer Missionstheologie*, ed., C. Dahling-Sander (Gütersloh, Alemania: Kaiser, 2003), 32-50.
62. Por diferentes enfoques de la teología contextual: Steven Bevans, *Models of Contextual Theology*, Faith and Cultures Series (Maryknoll: Orbis, 2002).
63. Legrand, *Unity and Plurality*.
64. Gustavo Gutiérrez, *Die historische Macht der Armen* (Mainz, Alemania: Grünewald, 1984); *An der Seite der Armen: Theologie der Befreiung* (Augsburg, Alemania: Sankt Ulrich, 2004).
65. Por ejemplo: Leonardo Boff, *Jesus Christus, der Befreier* (Freiburg, Alemania: Herder, 1989); *Schrei der Erde, Schrei der Armen* (Düsseldorf, Alemania: Patmos, 2002).
66. Robert J. Schreiter y Edward Schillebeeckx, *Constructing Local Theologies* (Maryknoll: Orbis, 1985).
67. Consulta, por ejemplo, su discusión del catolicismo Nuevo en: Robert J. Schreiter. *The New Catholicity: Theology Between the Global and the Local*, Faith & Cultures Series (Maryknoll: Orbis, 1997).
68. Por ejemplo: Matthew Cook, *Local Theology for the Global Church: Principles for an Evangelical Approach to Contextualization* (Pasadena: WCL, 2010).
69. Andreas Köstenberger y Peter T. O'Brien, *Salvation to the Ends of the Earth* (Downers Grove: IVP Academic, 2002), 19-23.
70. Wright, *Mission of God*, 59ff.

71. Consulta la discusión de un fundamento trinitario de la misión en: Johannes Reimer, *Die Welt umarmen: Theologie des gesellschaftlichen Gemeindebaus*, 2. Aufl. (Marburg, Alemania: Francke, 2014), 150-191.
72. *Ibid.*, 160.

Preguntas de Estudio

1. El autor alerta al lector que antes de que uno se asiente en una teología bíblica de la misión, uno debe definir lo que se entiende por “misión”. Intente su propia definición de la misión en este momento de su viaje:
2. ¿Cuál es la importancia de tomar nuestro entendimiento de misión de todas las Escrituras, en oposición a la selección de unos cuantos “pepitas de misión” del Antiguo y del Nuevo Testamento? (Por ejemplo, Génesis 12:1-3, Mateo 28:19-20).
3. Al recomendar un enfoque inductivo y una lectura comunitaria para llegar a una teología bíblica de la misión, el autor parece implicar que aquellos que no son teólogos profesionales también pueden llegar a una teología bíblica de la misión. ¿No deberían dejar esas tareas difíciles a los “profesionales”?

